



JAVIER CARVAJAL, IN MEMORIAM

José Manuel Pozo

EL 14 de junio de 2013 falleció Javier Carvajal Ferrer que, durante veinte años, ejerció como catedrático de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. En el número anterior de Ra se dio cuenta de la entrega y concesión a Kenneth Frampton del Primer Premio Carvajal creado por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra para premiar la excelencia en la docencia y en la defensa de la arquitectura. En este número de Ra es obligado hacer referencia aquí a otros dos hechos importantes acontecidos este año relativos a Javier Carvajal. En primer lugar la Concesión de la Medalla de Oro de la Arquitectura. El día 20 de marzo de 2013, poco antes de su fallecimiento, su hijo Javier Carvajal recogió en su nombre ese galardón, concedido por el Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España como premio y reconocimiento a la labor de toda su vida en pro de la arquitectura española, desde su estudio, en sus escritos y conferencias y en los distintos cargos públicos que ejerció. El segundo hecho a destacar es que, tras su muerte, acaecida en Madrid, sus restos fueron trasladados a Roma, para que reposen en el Panteón de los españoles del Cementerio del Campo de Verano, del que fue autor en 1957 el propio Javier Carvajal. Al emotivo acto acudieron, junto a sus familiares, varios profesores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Con ese acto se coronaba de modo muy digno y conveniente toda una vida de entrega a la arquitectura, siendo reconocido por la profesión y recibido, para el descanso eterno, en una de sus obras. La frase de Jorge Santayana: "Cristo ha hecho posible para nosotros la gloriosa libertad del alma en el Cielo", que él dispuso en ese panteón es un buen epitafio para él. Para ambos actos Alberto Campo Baeza preparó sendos textos que reproducimos aquí como la mejor despedida a Javier Carvajal Ferrer.